

SALVE REGINA

<p>Salve, Regina, Mater misericórdiae: Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus, éxsules, filli Hevae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle.</p> <p>Eia ergo Advocata nostra, illos túos misericordes óculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsílium ostende. O Clemens: O pía: O dulcis Virgo María.</p>	<p>Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.</p>
---	---